

LOS SENTIDOS EN LOS AUTOS SACRAMENTALES DE CALDERÓN

Christoph Strosetzki
Westfälische Wilhelms-Universität Münster
Romanisches Seminar
Bispinghof 3 A. 48143 Münster
ALEMANIA
stroset@uni-muenster.de

La idea de que son los sentidos los que conducen a los hombres a realizar acciones inmorales es antigua. Según Orígenes, los sentidos son puertas y ventanas a través de las cuales el pecado penetra en el alma¹. La Biblia lo expresa más drásticamente aún en el Sermón de la Montaña: «Y si tu *ojo* derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno» [la cursiva es nuestra]². Y en la antigua epopeya heroica de la *Odisea*, Ulises protege a sus camaradas tapándoles el conducto auditivo con cera blanda para evitar que sucumban a los seductores cantos de las sirenas³. Este motivo es retomado por Calderón en *Los encantos de la Culpa*. Aquí Circe es representada por Culpa y los camaradas de Ulises por los sentidos. Cuando llegan a la isla de Circe, al tacto le esperan telas y vestidos de seda, al olfato aromas deliciosos, al oído la música proveniente del canto de los pájaros, a la vista oro y

¹ Scheerer, 1995, p. 836.

² *Mateo*, 5, 29.

³ Homero, *Odisea*, Canto XII.